

## INTRODUCCIÓN

El proceso de construcción del conocimiento nos lleva no con poca frecuencia, a establecer oposiciones irreconciliables, en el cual uno opta por un paradigma<sup>1</sup> como quien optara por una receta culinaria.

Por el contrario, cuando adherimos a un paradigma científico, sea este positivista o interpretativo o materialista histórico, significa que pensamos y por qué no, sentimos de una determinada manera. Porque si bien los paradigmas científicos nos atraen, por los planteamientos que ofrecen para aproximarnos al conocimiento de la realidad, también es cierto que nosotros vamos a su encuentro dada la forma de sentir y pensar esas realidades.

Esta manera de mirar la realidad no se asume de un día para otro, estamos conscientes que se construye durante la experiencia de vida, donde tanto recursos simbólicos como materiales contribuyen en esa apropiación y reconstrucción del paradigma.

Sin embargo, aún cuando se ha avanzado en el reconocimiento científico de aquellos saberes que no provienen de una previa comprobación, persiste en la comunidad de personas investigadoras tanto desconocimiento como temor para situarse con claridad en uno u otro paradigma (positivista o interpretativo, nos referiremos a éstos dos considerando que el primero está vigente, mientras el segundo recién comienza a configurarse), esto nos ha llevado a inmiscuirnos en debates que tienden mecánicamente a justificar la "objetividad" de uno y eludir la presunta "subjetividad" asignada al interpretativo, hablamos de organicidad, de sistematicidad y racionalidad como características presumiblemente comprobables por las fórmulas estadísticas propias del quehacer científico, así en singular. Este polémico trayecto, erróneo o no, ha distraído el desarrollo de la ciencia, según nuestro parecer.

En el marco de esa oposición las personas investigadoras establecen fragmentaciones con la clara tendencia al

---

\* \* Antropólogo y egresado de la Maestría en Ciencias Sociales, cohorte: Políticas Educativas e Investigación para la toma de decisiones. FLACSO-Argentina. Profesor del Departamento de Antropología e Investigador del Centro de Evaluación Académica.

<sup>1</sup> Paradigma: "Estilo de ver, percibir, conocer, y pensar, que es producido predominantemente por las comunidades científicas, que recoge creencias anidadas en el pensar colectivo que no es científico..." (Mires, F.; 1996:159)

“encasillamiento” científico, obligando al conocimiento a suspenderse en los supuestos de las perspectivas cualitativa y cuantitativa. Situación ésta que ha obligado a dichas personas a someterse a estructuras poco flexibles, como única posibilidad de legitimar su labor investigativa.

Muchas de las discusiones actuales en torno a los procesos de investigación, se plantean desde la dualidad “paradigmática” (calificativo recibido de algunos metodólogos actuales) cuali y cuantitativa, por lo que no es poco común las caracterizaciones de uno y de otro “paradigma” (en este trabajo las seguiremos identificando como perspectivas), asignándole a cada una de ellas, una modalidad inferencial diferente.

Desde este lugar, era lícito pensar en la inducción y en la deducción como esas modalidades que predominaban respectivamente, en cada una de las perspectivas.

No obstante revisar otras opciones, nos lleva a pensar en la relativa exclusividad adjudicada a las modalidades mencionadas y abrir el territorio de la construcción del conocimiento para darle cabida a la analogía y a la abducción, como otras modalidades de inferencia.

Desde la lógica que se ha seguido, siendo la etnografía un método por excelencia -que no excluyente- interpretativo y cualitativo, supone que una de las características sería la inducción. Trataremos en este trabajo, de ejemplificar que las modalidades inferenciales están más allá de lo cuali y cuantitativo, y que su utilización responde más a la posición en que se ubique tanto la persona que investiga como la investigación misma, sea ésta positivista o interpretativa.

Las siguientes reflexiones tienen como objetivo revalorar otras opciones inferenciales y de esa manera aportar a la discusión instalada; consecuentemente explicitamos la renuncia desde ya, a la idea de que las modalidades inferenciales le pertenecen a cada una de las perspectivas de investigación, considerando desde luego que ellas responden a las necesidades epistemológicas y del objeto de estudio. Si la etnografía es pues un método, es decir un procedimiento que indica que se deben seguir ciertos pasos y que el mismo señala los alcances (Haba, 1994), cabe preguntarse si la característica inductiva que le ha sido asignada es realmente la estrategia inferencial que le permite, en tanto método cualitativo por excelencia, dar cuenta e interpretar el proceso de reconstrucción de sentido en la vida cotidiana.

Creemos por el contrario que es la abducción la estrategia que permite una mejor aproximación a la interpretación de una

porción de la realidad, puesto que el sistema de inferencias son estrategias para la aprehensión de la realidad que no actúan autónomamente de los "paradigmas", pero que desde uno u otro se puede hacer uso o echar mano a las modalidades según la demanda del objeto de investigación.

#### ACERCA DE LAS PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN

En el escenario de contradicciones del quehacer investigativo, se ha afincado la oposición entre lo cualitativo y cuantitativo, y se han asumido como grandes sombrillas capaces de abarcar por sí mismas e independientemente, maneras de mirar la realidad, sustituyendo muchas veces el posicionamiento epistemológico y atrayendo a su seno otras contradicciones del orden procedimental.

Esas otras oposiciones que con frecuencia se estimula desde los textos de metodología en ciencias sociales, se refieren al señalamiento de que la perspectiva cualitativa utiliza la inducción como modalidad de inferencia, mientras la cuantitativa utiliza la deducción, (c.f. Taylor y Bogdan; 1986).

Esas posturas antinómicas, se nuclean alrededor de afirmaciones relacionadas con la elaboración de teorías, así se considera que "la generalización es posterior a la explicación en los métodos cualitativos y se realiza examinando los datos para determinar el axioma que comprenda todos los casos. En los métodos cuantitativos la generalización es intrínseca a la explicación y se lleva a cabo seleccionando hipótesis y probándolas respecto de los datos para ver cómo pueden ser explicados muchos casos" (Vasilachis, I.; 1993; 61).

Ileana Contreras, ratifica la ubicación de la etnografía en el paradigma naturalista, enunciando que el mismo contrasta "con los enfoques más tradicionales en la investigación educativa, y específicamente con el paradigma positivista en el que estos últimos se inscriben" (1994: 24). De la misma manera la autora nos dice que "el investigador naturalista prefiere el análisis inductivo de los datos, porque le permite identificar las múltiples realidades que pueden hallarse en los datos" (1994: 26). Con lo expuesto, la modalidad inductiva se asume como condición propia de la perspectiva cualitativa, estrujando de esa manera a la persona investigadora para que se ubique mecánicamente en una u otra postura.

Podríamos seguir caracterizando esta perspectiva aduciendo que postula una concepción global fenomenológica, inductiva, subjetiva de la realidad, orientada a analizar el proceso. Parte del supuesto básico de que el mundo social es un mundo construido

con significados, símbolos, percepciones y valoraciones lo que implica la búsqueda de esta construcción y de sus significados, propia de las ciencias humanas, que permite la aproximación a la comprensión de la vida cotidiana.

Por su parte, de la perspectiva cuantitativa se dice que posee una concepción global positivista, hipotético-deductiva, particularista, objetiva, orientada a los resultados y propia de las ciencias naturales.

Sospechamos que esta discusión no es más que un mecanismo que ha debilitado la reflexión en tanto que existe opacidad en relación con lo que se comprende por cada una de las instancias del proceso investigativo. Así se asimila lo que nosotros llamamos perspectiva cuali y cuantitativa a los paradigmas positivista e interpretativo, asimismo no hay claridad con la diferencia entre metodología y método, con lo que se termina por obviar la postura epistemológica que sustenta todo proceso investigativo.

La discusión acerca de las características de ambas perspectivas, y su inscripción a una u otra epistemologías, queda como deuda para otro trabajo, retrotraerla aquí significa hacer explícito el origen de la discusión aun cuando nosotros centramos la atención en el sistema de las inferencias y el método etnográfico.

#### ACERCA DE LA ETNOGRAFÍA

Originariamente los estudios etnográficos se referían a la producción de análisis cualitativos o cuantitativos que describen las costumbres, creencias, prácticas sociales y religiosas, conocimiento y comportamiento de una cultura en particular. Conforme se consolida como método de investigación, la etnografía se va a interesar por explicar la realidad y recientemente su interés se localiza en la interpretación de la cotidianidad y la producción de sentido.

Esta característica acerca más claramente el método etnográfico a la perspectiva cualitativa, en tanto que significa una estrategia de aprehensión de una realidad determinada que de otra manera las estructuras, los códigos y significados no serían susceptibles de análisis. Permite el estudio de lo particular, recuperando los significados de los sujetos sobre la realidad.

Los científicos sociales identificarían entonces, a la etnografía como el método que le da supremacía a la inducción como modo inferencial. Sin embargo, es lícito repensar si ésta estrategia es en verdad la que le proporciona la vía de análisis e interpretación de la realidad como es el fin de la etnografía.

El método etnográfico no es una simple descripción, sino que implica un estudio intensivo y un análisis a profundidad del objeto de investigación, lo cual lleva en sí un acercamiento y una interacción directa de la persona antropóloga con aquellas que como interlocutoras, darán la materia prima para su trabajo. Permite además "...a quienes la practican entender su propia existencia cultural como una posibilidad, entre muchas otras, en la pluralidad de culturas que han producido las sociedades humanas."(Camacho y Pardo, 1994: 26). Es decir que para quienes investigan, les es permitido aproximarse a la realidad, con su propio reservorio simbólico y comprender a los grupos humanos en su diferencia, con sistemas simbólicos diferentes.

Mediante un ejercicio de interpretación por parte del y de la investigadora, se tendrá como resultado lo que Geertz llama una "descripción densa", la cual permite acceder al conocimiento de la realidad desde la perspectiva de las propias personas que la viven. Así, este método no privilegia la cuantificación de una realidad sino la descripción y explicación de las estructuras y los procesos que conforman el universo de símbolos de los grupos.

Ante todo la etnografía se refiere a una experiencia de investigación prolongada en una localidad determinada, aunque ésta se puede definir como una institución o una región o una comunidad. Se nutre de lo que la gente dice y hace, trata de incorporar el conocimiento local de las y los sujetos a esta descripción. Así cada persona se constituye en una singularidad y no en una particularidad, esto porque se toma no como una pieza de un engranaje ni como un número sino como una ser humano integral en una realidad concreta.

Trata también de buscar referentes interpretativos fuera del contexto inmediato del trabajo de campo, para poder dar interpretación a la realidad estudiada. De ahí el interés por la perspectiva histórica. Así quien investiga accede al conocimiento de la realidad con sus propios esquemas, el conocimiento entonces se presenta bajo dos formas, por un lado, como fenómeno de la realidad sobre el cual se detiene el pensamiento y como pensamiento mismo.

Se establece un interjuego de ida y vuelta de la teoría al dato empírico y de éste a la teoría, produciendo conocimiento. Esto nos hace pensar que lo que se obtiene no son resultados sino procesos en donde se conjugan elementos teóricos y empíricos.

Dado lo anterior es importante hacer notar el posible alcance que tiene cada una de las modalidades de inferencia.

## ACERCA DE LAS MODALIDADES INFERENCIALES

En los comienzos del S.XX Popper propone una revalidación del apriorismo a partir del recorrido hipotético-deductivo. Restituye la vieja y rígida confrontación entre la inducción y la deducción. Luego con Peirce se recupera la inferencia por abducción como un razonamiento válido para obtener nuevo conocimiento (Samaja, J.; 1995).

Podemos decir entonces que la inducción se refiere al proceso "inferencial que a partir de una serie finita de observaciones particulares concluye en una generalización o ley universal" (Samaja, J.; 1995:2). La deducción por su parte, propone el enfrentamiento de un problema a partir de una hipótesis o teoría, para obtener juicios particulares que se puedan confrontar con la realidad, lo que deriva en un proceso de validación.

Aun cuando una u otra estrategia es fuertemente defendida por sus seguidores, existen tópicos que no han sido sustentados. Así por ejemplo, algunos autores sostienen que la inferencia basada en muchas observaciones es un mito, redundando en un acto de fe y que el conocimiento inductivo lejos de dar certezas lo que logra es ofrecer más probabilidades; o bien que mediante la deducción se verifican observaciones de acuerdo a reglas preexistentes, de obtener resultados negativos se sustituirán por otros y así sucesivamente hasta comprobar el postulado, conformándose en un proceso poco consistente (Martínez, M; 1989).

De la discusión anterior queda excluida la modalidad por abducción, noción que rescata de Peirce el epistemólogo J. Samaja, quien la define como aquella que "...nos permite identificar, mediante ciertos rasgos o indicios que se nos ofrecen a la contemplación, la esencia o el tipo al que pertenece algo, y por ende, nos aporta la razón por la cual algo tiene la apariencia que tiene. La abducción identifica la especie o la substancia a la que algo pertenece y al hacerlo, produce un efecto de significación: el que aporta saber que regla preside su funcionamiento: la abducción es explicativa" (1995b; 14). Esta característica de la abducción conforma a su vez la finalidad de la etnografía en tanto método.

Así -continúa diciendo Samaja- la abducción "...es el proceso de conectar modelos preexistentes con configuraciones de hechos y, de ese modo, acotar enormemente "los espacios de búsqueda". Es la única operación lógica que introduce alguna idea nueva, ya que la deducción desarrolla meramente las consecuencias de una idea ya establecida como verdadera y válida para una cierta esfera de fenómenos (es decir, de los que ya se sabe que "son casos de la teoría") y la inducción solo se limita a comprobar, si una

aplicación puede o no ser evidencia a favor o en contra de una teoría". (1995a; 87). En síntesis, "la abducción sugiere que algo puede ser: no que lo sea necesariamente... la deducción solo permite hacer predicciones, si la teoría y el caso están establecidos; y la inducción solo permite comprobar (falsear o corroborar esas predicciones particulares)" (Op. cit.; 88)

Es necesario tratar de describir como operan analíticamente, cada una de las modalidades inferenciales a las que hemos hecho referencia. El sistema de inferencias contiene al menos tres componentes que se conjugan de formas diferentes para llegar a aproximarnos a un objeto de conocimiento, esto conforme los alcances de cada una. Debemos, junto con Samaja, rescatar las nociones de la Regla, el Caso y el Resultado, (1995a) en donde la primera representa el término mayor, la segunda el término medio y la última el término menor.

La deducción se efectúa cuando se tiene la Regla y el Caso para concluir el Resultado; el y la investigadora poseen la teoría de donde derivan ciertas hipótesis que comprobará según el relato de las personas que son las que ofrecen el dato. La inducción por su parte opera cuando se tiene el Resultado y el Caso y se concluye la Regla; se presenta cuando el investigador capta el dato y lo somete a análisis según categorías preestablecidas para luego someterla a consideración de la teoría, de tal suerte que la misma puede verse modificada desde la experiencia empírica. La abducción se aplica cuando tenemos la Regla y el Resultado para obtener el Caso, específicamente el etnógrafo durante su experiencia de vida ha construido su propio paradigma, un reservorio simbólico que le permite analizar los relatos de las personas e interpretarlos. Este proceso sin embargo, pareciera someterse más a la lógica dialéctica en tanto que la construcción del Resultado es producto de la interacción del reservorio simbólico de las personas que investigan y la experiencia de vida del y de la interlocutora, lo que supone a su vez una resignificación de los paradigmas de las personas involucradas.

Siguiendo a Samaja, la abducción "consiste entonces en que dada una Regla ("todos los x son S") y dado un cierto resultado ("estos r son S") se obtiene el Caso ("estos r son x"). De esta conjugación podemos obtener la conclusión de que un fenómeno es un caso de una ley determinada, lo que es a su vez una hipótesis "con lo que se estaría mostrando que las hipótesis no se infieren inductivamente de la observación y la adición de observaciones particulares, sino mediante una operación distinta: mediante el descubrimiento (o acto de re-conocimiento) de que un cierto patrón o pauta (observable en los hechos) es análogo a un patrón general

inteligible como pauta ideal" (1995a; 87).

#### ACERCA DE UN CASO

Durante los años 1992 y 1993, realizamos un estudio acerca de la reconstrucción de la identidad cultural local en la comunidad de Tobosi de El Guarco. Escogimos esta localidad de la provincia de Cartago porque al igual que muchas otras, cuenta con un pasado histórico que se remonta a tiempos precolombinos y que pasa por las épocas de la conquista y la colonia. Fue pueblo de encomienda y todavía una buena parte de su población conserva fuertes referentes étnicos de identificación de su pasado indígena.

En el Valle de El Guarco, se encuentran ubicadas las principales fuentes de empleo de los toboseños; estas son las plantas agroindustriales y el Parque Industrial de Cartago.

Este conocimiento previo de la localidad nos hizo suponer que un estudio, acerca de la reconstrucción de la identidad cultural en el proceso de modernización, estudiándola en la vida cotidiana, a partir de las relaciones sociales que establecen las personas, podía generar información muy importante en torno al proceso de transformación que han experimentado los toboseños, para elaborar proyectos comunales que se ajusten a las necesidades y condiciones materiales y sociales de sus habitantes.

Entonces desde el momento de ingreso en la comunidad, basados en los conocimientos que poseíamos de la historia del país y de la misma comunidad, nos planteamos algunos supuestos, que podían orientar el trabajo. Supuestos que se fueron modificando conforme profundizábamos en la aprehensión de los Casos.

Como el interés era conocer la reconstrucción de la identidad de los y las toboseñas, lo que les permite reconocerse y permanecer en grupo, a la vez ser partícipes de las prácticas culturales y procesos colectivos que recrean su identidad y los hace vivir su cotidianidad de manera particular, el dato emanado de las personas del lugar era fundamental.

Adentrándonos en el conocimiento de la localidad encontramos que los referentes culturales se explican de distinta manera dependiendo de la y del actor social, así fue necesario el análisis de la composición de los subgrupos, para explicar los elementos culturales que ellos utilizan para justificar sus acciones en el presente. Por otro lado tenemos que aclarar que los referentes por sí mismos no constituyen la identidad cultural de los toboseños pero si son elementos importantes de su construcción y por medio de ellos las personas dan un sentido particular a esas acciones y relaciones que se dan en la localidad.



De acuerdo con los discursos de los toboseños, pudimos interpretar y nuclear sus autopercepciones identitarias de acuerdo con tres grupos sociales:

CHOLOS: Son los toboseños de antiguo arraigo y de ascendencia indígena. Ellos no se autodefinen y son reconocidos como cholos en primer momento, aunque siempre tratan de asignarse características que los diferencian de los demás.

FUEREROS: Son las personas que viven en la comunidad y que siempre hacen referencia a su lugar de procedencia, ya sea porque no nació en Tobosi o porque a pesar de haber nacido allí, vivió muchos años fuera y ahora no se identifica con la comunidad.

APELLIDADO TOBOSI: Se refiere a aquellas personas que a pesar de haber nacido fuera de Tobosi, han logrado identificarse con la localidad y han dejado de ser vistos por los cholos como una amenaza, como sí ven a los fuereros. Los apellidados Tobosi, pueden participar en muchas actividades dentro de la comunidad.

Nuevamente aquí podemos notar que ellos nos ofrecen sus discursos y que nosotros con el reservorio que poseemos, podemos nuclearlos en tres categorías, y partir de sus percepciones interpretamos sus cotidianidades, y las maneras de apropiarse de la comunidad.

En el desarrollo de la investigación encontramos referentes culturales que eran empleados por los y las toboseñas para explicar parte de su historia o vivencias cotidianas, según si el discurso de los cholos, fuereros y apellidados Tobosi. Los referentes que analizamos son: la noción de campesino asociado al significado que para los toboseños tiene la tierra. El concepto de "cerrado", utilizado en forma reiterativa para justificar muchas de sus acciones intersubjetivas. La dualidad entre pobreza y progreso, contradicción interna que manejan los toboseños y en la que se empieza a manifestar su proyecto de comunidad. Por último la noción de autonomía, que es en donde ellos expresan su proyecto de comunidad.

Estos referentes fueron construcciones nuestras elaboradas durante el proceso de investigación, como una aproximación a la percepción que ellos tienen de su propia reconstrucción de la identidad cultural, esto de acuerdo con la recurrencia que ellos utilizaban los referentes, éstos a su vez son usados de distinta manera por cada uno de los grupos.

#### ACERCA DEL PROCESO

El proceso de investigación lo iniciamos revisando bibliografía acerca de identidad cultural y modernización, lo que nos permitió elaborar un modelo para estudiar la reconstrucción de

la identidad cultural. Sin embargo las primeras visitas a la comunidad reflejaron inconsistencias entre el modelo y la realidad, de tal manera que nos obligó a reconstruirlo de acuerdo con los datos que íbamos obteniendo, pasando primero por el filtro de la discusión. Fue necesario también, conocer la historia y el contexto en el cual se movían las personas interlocutoras. Este proceso nos llevó a crear otro modelo que expresara el proceso de reelaboración de referentes culturales con los cuales las personas se identifican, proponiendo también otras nociones teóricas capaces de proporcionar elementos para explicar esa realidad.

No obstante que contábamos con un reservorio conceptual que nos permitía observar la realidad desde otra perspectiva en relación con los y las habitantes de la localidad, ahondar en la búsqueda de más recursos teóricos no hubiera sido posible sin un conocimiento previo de las singularidades que conforman la localidad en estudio. Es decir tuvimos que realizar una especie de prospección para identificar los intereses de las personas.

En el proceso de construcción del caso, fue necesario recurrir y reconstruir las nociones teóricas, modificaciones surgidas a partir de los resultados o datos con los que trabajábamos; de la misma manera conforme el caso tomaba forma, nos permitía discriminar los datos externados en los discursos de las personas y acciones observables.

Llegar a identificar los grupos que conviven en un espacio determinado, fue posible gracias a las apreciaciones de ellos mismos y las analogías que establecimos con otras experiencias, las diferentes teorías acerca de la identidad cultural y los referentes culturales y la construcción que de ellos hacen los diferentes grupos. Esto dentro de la noción de abducción es un estado intermedio entre la regla y el resultado.

Hemos tratado de ejemplificar que el método etnográfico propende la utilización de la abducción (no en exclusividad). Sin embargo desde el nivel de los y las lugareñas, al crear su propio sentido de la vida cotidiana, tanto su reservorio cultural, como su experiencia de vida y el contexto económico y social se conforma en una suerte de reglas mientras la forma en que éstas están siendo asumidas van a permitir a cada persona crear o resignificar la realidad, que puede aprehenderse mediante el proceso abductivo.

Lo anterior, nos permite decir que la abducción, en tanto modalidad inferencial para explicar la realidad, puede convertirse en otra característica del método etnográfico, porque cuando se trata de interpretar el sentido, las estructuras, los códigos, la vida cotidiana, entre otros, de lo que se trata es de construir el

caso a partir de la regla y el resultado, tal como quedó explícito. Esto es así, independientemente de si el análisis planteado tiene un carácter cualitativo o cuantitativo, pues consideramos que la modalidad de inferencia debe abstraerse de este tipo de subordinación y derivarse del posicionamiento epistémico y de las necesidades del objeto de investigación. Asimismo es la modalidad que permite mantener una relación dialéctica entre la teoría y la praxis, relación necesaria cuando se estudia el imaginario colectivo.

#### ELABORANDO UN SEMICIERRE

Podemos asegurar que la modalidad inferencial de la abducción, propone un proceso continuo de construcción en donde se explica el Caso y se reconstruye tanto la Regla como el Resultado, este último varía fundamentalmente por el contacto constante que tienen las personas locales con las investigadoras, proceso en el cual se modifica la cosmovisión de éstas últimas, aportando así, al bagaje para futuras investigaciones (Assaél, et al. 1989).

Lo anterior converge con la propuesta del profesor Samaja cuando afirma que la producción de una regla "...no es fruto de la adivinación o la creación irracional, sino de inferencias analógicas que nuestras mentes realizan a partir de confrontar o comparar los hechos desconocidos con los hechos que nos resultan conocidos por ser fruto de nuestras experiencias vitales" (1995; 25).

Podríamos decir que la reflexión anterior lleva en si misma una explicación de la realidad, puesto que "una explicación es una reformulación de la experiencia aceptada por un observador" (...) "De hecho, hay tantas "explicantes" distintas como modos de escuchar y de aceptar reformulaciones de la experiencia" (Samaja, J.; 1993; 8)

Finalmente debemos reiterar que el posicionamiento epistemológico es la puerta de ingreso para la construcción de la estrategia metodológica, y con ello la selección de la perspectiva de investigación y el método. Esto porque, emprender un estudio cualitativo o cuantitativo no es un ejercicio antojadizo, sino que responde a la cosmovisión que se posea como ser humano en todas las ámbitos, como amante, como amigo, como investigador, como interlocutor, como... en fin como ser humano. No es tampoco un acto de buena fe, tratar de mirar la vida desde otra óptica solo porque es la moda, este evento debe ser orgánico, consecuente, de esa manera nos aseguraremos que la investigación, tenga validez.

## BIBLIOGRAFIA

Assaél, J.; V., Edwards; G., López y A., Adduard; ALUMNOS, PADRES Y MAESTROS: LA REPRESENTACIÓN DE LA ESCUELA. Estudio Etnográfico en Escuelas Urbano- Populares. Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación. Chile. 1989.

Brunner, J; E. Gomáriz; MODERNIDAD Y CULTURA EN AMÉRICA LATINA. CUADERNOS DE CIENCIAS SOCIALES No. 46. FLACSO. Costa Rica. 1991.

Calderón, A.L.; C. Dobles; R. Quesada y Z. Regueyra; DE CAZADORAS Y FINITIVAS DEL MUNDO. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA INDENTIDAD CULTURAL LOCAL EN EL PROCESO DE MODERNIZACIÓN EN TOBOSI. Tesis de grado. Universidad de Costa Rica. 1994.

Camacho, J. y M. Pardo, "Etnología, epistemología y cualidad". En: REFLEXIONES. No. 27, OCTUBRE 1994. Editorial Universidad de Costa Rica.

Contreras, I., "La investigación etnográfica: un enfoque metodológico apropiado para el estudio del rol del docente" En: REVISTA DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA No. 18.1994

Haba, E. "Metodologías, métodos y metodologismo. Prolegómenos a una crítica de la autocomprensión "misionera" en los científicos sociales" En: Revista de Ciencias Sociales No. 64. Universidad de Costa Rica. Junio de 1994.

Martínez, M. COMPORTAMIENTO HUMANO: NUEVOS MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN. Editorial Trillas. México. 1989.

Mires, F. LA REVOLUCION QUE NADIE SOÑO O LA OTRA POSMODERNIDAD. Editorial Nueva Sociedad. Venezuela, 1996.

Samaja, J. EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA. ELEMENTOS PARA UNA TEORÍA DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina 1995(a).

LA BOLSA O LA ESPECIE. (PARA VOLVER A PENSAR EL PUESTO DE LA ABDUCCIÓN EN EL SISTEMA DE LAS INFERENCIAS) (mimeo). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina 1995(b).

EL PROCESO DE LA CIENCIA. UNA BREVE INTRODUCCIÓN A LA

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA. Serie Difusión No. 1. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires, Argentina. 1993.

Vasilachis, I., MÉTODOS CUALITATIVOS I. LOS PROBLEMAS TEÓRICO EPISTEMOLÓGICOS. Centro Editor de América Latina S.A. Argentina 1993.

Williams, R., MARXISMO Y LITERATURA. Ediciones Península. Barcelona. 1980.